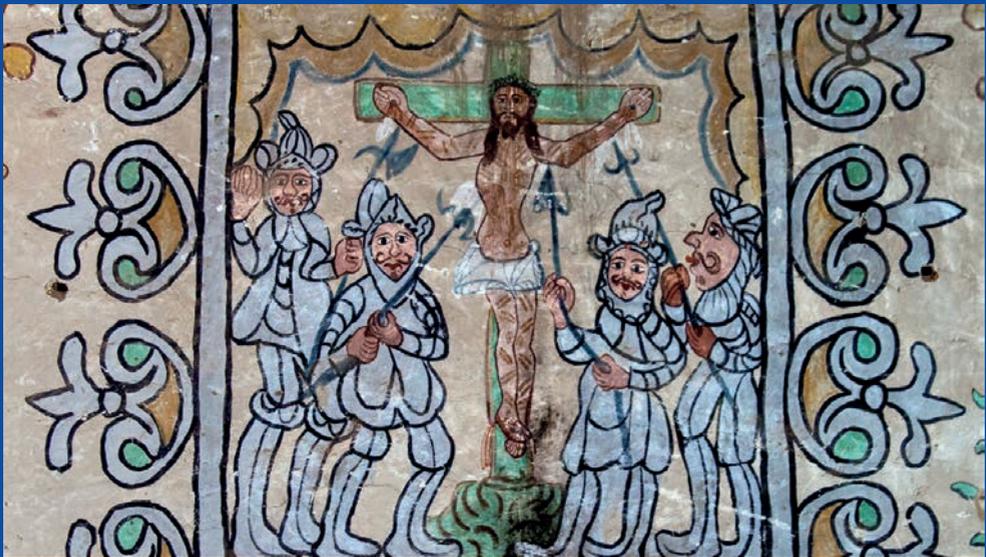


# Die Zeit der Reformation aus anderem Blickwinkel

---

Eine lateinamerikanisch-ökumenische Perspektive

Herausgegeben von  
Johannes Meier



Harrassowitz Verlag

*Sonderdruck aus/Offprint from*

# Die Zeit der Reformation aus anderem Blickwinkel

Eine lateinamerikanisch-ökumenische Perspektive

Herausgegeben von  
Johannes Meier

2021

Harrassowitz Verlag · Wiesbaden

© Harrassowitz Verlag, Wiesbaden 2021

This PDF file is intended for personal use only. Any direct or indirect electronic publication by the author or by third parties is a copyright infringement and therefore prohibited.

## Inhalt

Vorwort .....	IX
Ein transkontinentaler Blick auf die Zeit der Reformation. Einführung in die Thematik .... <i>Johannes Meier</i>	1
Un vistazo transcontinental a la época de la Reforma. Introducción al tema .....	7
<i>Johannes Meier</i>	
Adrian von Utrecht, der spätere Papst Hadrian VI., und seine Begegnung mit Bartolomé de Las Casas .....	13
<i>Nico Lettinck</i>	
Erasmus, christlicher Humanismus und Spiritualität in Spanien und Neu-Spanien im 16. Jahrhundert .....	23
<i>Otto Danwerth</i>	
Los Coloquios de Tlatelolco entre líderes nahuas y los doce franciscanos (1524).....	69
<i>Paulo Suess</i>	
Nikolaus Ferber von Herborn – ein deutscher Franziskaner berichtet über die „Neue Welt“ (1532).....	83
<i>Johannes Meier</i>	
Bruder Jakob der Däne – Königssohn, Franziskaner, Glaubensflüchtling, Missionar und Indianerfreund .....	97
<i>Jørgen Nybo Rasmussen</i>	
Der Augustinerorden und sein Anteil am Aufbau der Kirche in Übersee .....	105
<i>Christoph Nebgen</i>	
Protestantismo e Inquisición en la América Española (siglo XVI) .....	123
<i>Tomás Gutiérrez Sánchez</i>	
Toribio Alfonso de Mogrovejo, obispo tridentino ideal en Hispanoamérica.....	155
<i>Mario L. Grignani</i>	
Paolo Sarpi OSM (1552-1623). Historiador, Crítico de la Curia Postridentina y Reformador de la Iglesia .....	173
<i>José Aparecido Gomes Moreira</i>	
Cristianos protestantes indígenas en el nordeste de Brasil durante la ocupación holandesa (1630-1654) .....	203
<i>Lauri Emilio Wirth</i>	
El arte barroco en la cristianización de las Américas .....	215
<i>Rodrigo Moreno Jeria</i>	

Verbindende Zeittafel. Ein Vorschlag .....	229
<i>Johannes Meier</i>	
Epilog: Die Zeit der Reformation aus anderem Blickwinkel. ....	243
<i>Margit Eckholt</i>	
Autorin und Autoren.....	255
Register, Personen .....	257
Register, Orte.....	264

# Un vistazo transcontinental a la época de la Reforma.

## Introducción al tema

Johannes Meier

Del 29 de junio al 2 de julio de 2017, tuvo lugar una conferencia internacional e interdisciplinaria en la Casa Roncalli de la Diócesis de Magdeburgo. Su tema fue: „El tiempo de la Reforma desde una perspectiva diferente. Una perspectiva ecuménica latinoamericana“. El organizador fue el „Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland e.V.“ („Intercambio cultural latinoamericano-alemán, ICALA“), una red fundada en 1968 por Bernhard Welte y Peter Hünermann en Friburgo de Brisgovia por filósofos, teólogos católicos y otros académicos de estudios humanísticos y sociales entre universidades en muchos países de América Latina y de la República Federal de Alemania. ICALA cooperó con el Instituto de Teología Católica de la Universidad de Osnabrück. La conferencia fue posible esencialmente gracias a fondos de la Fundación Fritz Thyssen para la Promoción de la Ciencia. Pudo combinarse con una excursión de un día a Eisleben, la ciudad donde Martín Lutero nació en 1483 y murió en 1546, así como al cercano monasterio cisterciense Helfta, una fundación de los Condes de Mansfeld (1229), que se convirtió en el siglo XIII en un centro del Misticismo de mujeres alemanas (Mechtild von Magdeburg, Mechtild von Hackeborn, Gertrud von Helfta); secularizado después de 1542, fue restablecido y consagrado en 1999.

El propósito de esta conferencia fue, abrir la conmemoración alemana de la Reforma al horizonte de la iglesia mundial, llevarla al contexto de la historia de la iglesia desde una perspectiva transcontinental y diseñar pistas para un debate ecuménico en clave de teología de liberación intercultural. La ubicación de la conferencia de Magdeburgo fue elegida a propósito con respecto a los 83 participantes, incluidos 30 de América Latina.

### 1. Magdeburgo en la historia de la iglesia alemana

Alemania no tiene una tradición centralista, sino federal. La realeza alemana medieval se basó en tres pilares, de cuya lealtad dependía: los soberanos locales, las ciudades imperiales y la iglesia, el episcopado. Magdeburgo era la sede de un arzobispo en la iglesia del „Sacro Imperio Romano de la Nación Alemana“, por lo tanto sede metropolitana de una provincia eclesiástica. Había seis de ellas en la *Germania Sacra*.

Cuando los reyes de los franconios hicieron una alianza con los papas en el siglo VIII d. C. y León III le coronó al carolingio Carlos (768-814) como emperador en Roma, cuatro de ellas ya existían. Tres metropolitanos estaban asentados en el oeste, en Tréveris, Colonia y Maguncia. En estas ciudades existían comunidades cristianas muy antiguas. El emperador romano Constantino (306-337) había consolidado Tréveris en una ciudad residencial y la equipó con una basílica de tres naves para los cristianos. Colonia y Maguncia, ubicadas en la orilla occidental del Rin, habían sido las capitales de las provincias romanas *Germania Inferior* y *Germania Superior*; sus comunidades cristianas locales habían sobrevivido al

colapso del imperio romano. En el sur, en Salzburgo, un antiguo *Municipium* romano, donde convergieron importantes carreteras alpinas y, mientras tanto, se habían asentado bávaros junto a los restos de la población romana, se estableció un nuevo obispado en 739, que se convirtió en la cuarta arquidiócesis alemana poco antes de la coronación de Carlos en 798.

Para el Norte de Alemania, se agregó una provincia eclesiástica en el siglo IX: la Arquidiócesis de Hamburgo-Bremen fue el resultado de una fusión de la antigua Diócesis de Bremen (789) en el Weser con la Arquidiócesis de Hamburgo, fundada por el emperador Ludwig el Piadoso (814-840) en el Elba (831). Su primer obispo Ansgar, un benedictino de la abadía de Corvey, tuvo que abandonar Hamburgo después de ser destruido por los daneses (845). A partir de entonces, los arzobispos de Hamburgo residieron en la Catedral San Pedro en Bremen.

En el último siglo antes del cambio de milenio, el emperador Otto el Grande (936-973) convirtió el centro comercial de Magdeburgo, ubicado en un vado al otro lado del Elba, en la sede de un arzobispado (968) al este del imperio. Desde allí, los eslavos que vivían más allá del Elba y Saale, deberían ganarse al cristianismo. Esto se convirtió en otra provincia eclesiástica con diócesis asignadas en Havelberg, Brandeburgo, Merseburgo, Naumburgo y Meißen. Fue solo con el arzobispo Norberto (1126-1134), posteriormente canonizado, que se fortaleció el cristianismo en el este de Alemania, gracias al trabajo sostenible de los premonstratenses, que había traído, y los cistercienses que los siguieron.

La constitución de Alemania cambió permanentemente, cuando el emperador Federico II (1215-1250) pactó la *Confoederatio cum principibus ecclesiasticis* con los príncipes imperiales clericales en 1220. Esto otorgó a los arzobispos de Magdeburgo, como a todos los 90 obispos y abades, derechos reales (regalía): pudieron fundar castillos y ciudades, acuñar monedas, recaudar derechos de aduana e impuestos, y así construir un dominio territorial dentro de sus diócesis, el llamado *Hochstifte*. Mientras que el emperador se retiró al Reino de Sicilia y concentró su gobierno en la baja Italia, donde fundó la Universidad de Nápoles en 1224, en Alemania se desarrolló el federalismo; los obispos compitieron con los príncipes seculares, a quienes el hijo de Federico, Enrique VII, hizo en 1231 concesiones similares como lo hizo su padre en 1220.

Desde 1209, la catedral de Magdeburgo con las tumbas del emperador Otto el Grande y su esposas Edith y Adelheid fue construida como el primer edificio eclesiástico del estilo de gótica temprana en Alemania. Al norte de la catedral y de las tres iglesias colegiadas cercanas de San Sebastián, San Nicolás y Nuestra Señora, se desarrolló entre los arzobispos como soberanos, el asentamiento mercantil local y se convirtió en una gran ciudad con cinco iglesias parroquiales (San Juan, San Ulrico, San Pedro, San Jacobo y Sta. Catalina) y con ramas de las cuatro órdenes mendicantes: dominicos, franciscanos, agustinos y carmelitas. Desde el siglo XIII, Neustadt, que era independiente según la ley de la ciudad, se unió aún más al norte con otras tres iglesias parroquiales (San Nicolás, San Lorenzo, San Martín), dos monasterios cistercienses y dos hospitales. Sin embargo, a diferencia de Colonia y Bremen, a pesar de los vigorosos esfuerzos y, a veces, conflictos violentos en los siglos XIV y XV, Magdeburgo no pudo reemplazar el gobierno de los arzobispos sobre la ciudad a favor de un estatus libre del imperio. Los ciudadanos tampoco lograron comunalizar las iglesias parroquiales, cuyos derechos de patrocinio recaían en el capítulo de la catedral y las otras iglesias colegiadas.

Debido a estos conflictos de larga duración, Magdeburgo perdió su importancia, pero aún era una gran ciudad con más de 20.000 habitantes alrededor de 1500. El arzobispo Ernesto von Wettin (1476-1513) trasladó su residencia a Halle en 1506, donde había armado una colección de reliquias, mientras que el capítulo de la catedral permaneció en la catedral de Magdeburgo. Su sucesor, el príncipe de Hohenzollern Albrecht de Brandeburgo (1513-1545), que también había sido arzobispo de Maguncia desde 1514, quería ampliar aún más la nueva residencia en Halle con la ayuda de indulgencias.

Los sermones superficiales de indulgencia, que se celebraron en la Arquidiócesis de Magdeburgo en 1517, dieron lugar a las 95 tesis del monje agustino Dr. Martin Luther, que estaba enseñando en la que entonces era la universidad alemana más reciente de Wittenberg en el Elba desde 1512. Lutero hizo campaña contra el comercio de indulgencias y por una espiritualidad de penitencia para la gente. Sus textos tuvieron gran repercusión en muy poco tiempo. Las tensiones latentes entre el clero y los ciudadanos en Magdeburgo favorecieron el movimiento de Reforma allí. Se afianzó en la ciudad en 1521 y fue diseñado con éxito por Nicolás de Amsdorf, un amigo cercano de Lutero, desde 1524. Magdeburgo se unió a la Confederación de Schmalkalden en 1530, que reunió a los territorios protestantes del imperio. Ahora la Reforma prevaleció en casi todas las ciudades de la arquidiócesis. El arzobispo Albrecht de Brandeburgo se retiró de su residencia en Halle a la Arquidiócesis de Maguncia en 1541.

En la década de 1540, el emperador Carlos V, primero buscó conversaciones entre teólogos católicos y protestantes en Haguenau, Worms y Ratisbona (1540-1546) y luego, después de su fracaso, por medios militares en la „Guerra de Schmalkalden“, para encontrar una solución política a la cuestión religiosa en el Reich. Cuando después de la batalla de Mühlberg en el Elba el 24 de abril de 1547, el Elector Juan Federico de Sajonia y Landgrave Felipe de Hesse, los líderes más importantes de la „Liga de Schmalkalden“, pudieron ser capturados, el camino estaba despejado hacia el *Geharnischer Reichstag* („Dieta Imperial blindada“) en Augsburgo en 1547/48. El 30 de junio de 1548, éste proclamó el „Interino de Augsburgo“ como una solución provisional al conflicto religioso hasta que finalmente el Concilio de Trento lo resolviera. Contra eso comenzó una lucha periodística desde Magdeburgo; allí, en el *Oficio de Nuestro Señor*, se crearon a partir de 1550 los *Centuriones de Magdeburgo*, la primera obra histórica denominacional, con el objetivo de legitimar la Reforma por tradición y demostrar que el Papa y la Iglesia romana apostataban por la fe.

Sin embargo, una pequeña comunidad católica permaneció en Magdeburgo-Neustadt alrededor del monasterio cisterciense de Santa Inés, y cinco de los 31 monasterios originales permanecieron en el arzobispado. Cuando Napoleón ordenó la demolición de Santa Inés en 1812, los católicos tuvieron que mudarse a la Iglesia de Santa Catalina. En 1816, el rey prusiano les asignó la antigua iglesia colegiata de Nuestra Señora, antes de mudarse a la iglesia de San Sebastián en 1878, desde entonces el centro de los católicos de la ciudad.

## **2. La Reforma en Europa Central y la difusión mundial del catolicismo, dos procesos simultáneos en el cristianismo**

Cuando Martín Lutero causó sensación con sus 95 tesis en 1517, ya había pasado un cuarto de siglo desde el descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Tanto en América como en la India, el destino original del navegante, religiosos católicos ya estaban activos como misioneros. Cuando Philipp Melanchthon presentó el documento confesional en el Reichstag

en Augsburgo en 1530 en nombre de estados imperiales protestantes, la gente en México discutía la formación de un clero local. Cuando la Paz Religiosa de Augsburgo trajo el reconocimiento legal de la Reforma Luterana en Alemania en 1555, surgieron las primeras comunidades católicas en el Japón, que tenía una membresía de seis dígitos a fines del siglo XVI. Cuando el movimiento de Reforma, ahora fragmentado, se consolidó alrededor de 1580, ya existía una organización eclesiástica con 30 diócesis católicas en la América española y en los territorios portugueses en África y Asia. Los primeros misioneros jesuitas se establecieron en China, previamente sellada herméticamente. El movimiento de Reforma en el corazón de Europa y la expansión mundial de la Iglesia Católica son, por lo tanto, fenómenos simultáneos.

Ambos procesos han cambiado los mapas eclesiásticos y políticos. El intento de reformar el cristianismo, que Lutero tenía en mente, fracasó, porque en lugar de la única iglesia renovada del espíritu del evangelio, los partidos religiosos rivales se enfrentaron entre sí. El resultado fue la fragmentación religiosa y territorial del viejo continente. Por el otro lado, la expansión del catolicismo en ultramar significó la superación de sus límites europeos, y así comenzó a convertirse en una iglesia mundial, globalizándose.

En la actualidad, el enfoque geográfico del cristianismo en general y del catolicismo en particular se encuentra en el hemisferio sur. Este es el resultado de un proceso que comenzó a fines del siglo XV. Brasil, México y Filipinas son los países católicos más grandes del mundo a principios del siglo XXI. Alrededor de una cuarta parte de los aproximadamente 1,25 mil millones de católicos en todo el mundo viven en ellos. Los tres países tuvieron su primer contacto con el cristianismo durante la vida de Martín Lutero (1483-1546). La derivación de África, el descubrimiento de las rutas marítimas hacia el sur y el este de Asia y la conquista de América tuvo lugar exactamente en estas décadas.

En contraste con sus contemporáneos alemanes más antiguos Martin Behaim (1459/60-1507) y Albrecht Dürer (1471-1528), a Lutero aparentemente no conmovieron estos eventos y los desafíos que plantearon. Eso prácticamente no aparece en sus escritos y sus miles de cartas. Fuera de Alemania, bastantes contemporáneos observaron la disputa sobre la teología de Lutero con poca comprensión. A la inversa, las fuentes de Reforma hicieron poca o ninguna referencia a los dramáticos eventos en ultramar. Las amargas discusiones sobre los derechos y los límites del dominio colonial, que se llevaron a cabo intensamente en la Iglesia de España en el siglo XVI, no se reflejan en las publicaciones protestantes contemporáneas, con excepción del ex dominico y reformador de Estrasburgo, Martin Bucer (1491-1551).

Sin embargo, se puede establecer una relación directa entre los dos movimientos, aunque una relación de naturaleza negativa. El cristianismo católico, como ahora se estaba arraigando en África, Asia y América, fue determinado por un creciente contraste con el protestantismo. Se desarrolló una especie de teoría de la compensación: la evangelización en ultramar compensó y superó las pérdidas que la Iglesia había sufrido en el Viejo Mundo por la apostasía protestante.

¿Cuáles fueron las razones de la abstinencia de la misión por parte de las iglesias evangélicas? En primer lugar, se debe simplemente a las condiciones externas. Como fueron los príncipes y ciudades territoriales alemanas, los que construyeron el sistema de iglesias de la Reforma, no se pensaba en nuevas empresas: *Cuius regio, eius et religio*. Se agregaron otros factores. La Reforma había abolido uno de los instrumentos más efectivos de expansión misionera: las órdenes religiosas.

Esta pregunta jugó un papel decisivo en los controvertidos debates teológicos de la época. Roberto Bellarmin SJ (1542-1621) negó el reclamo de los protestantes a la verdad en sus *Disputationes de controversiis christianae fidei adversus huius temporis haereticos* de 1586/93. Para esto se refirió a la falta de su testimonio misionero. ¿Cómo pueden los herejes luteranos afirmar que representan a la Iglesia de Dios cuando obviamente carecen de una característica crucial de la Iglesia, que es la catolicidad espacial, la distribución a los confines de la tierra? Según Bellarmin, los luteranos nunca „fueron al oeste a través del mar, nunca vieron Asia, África, Egipto o Grecia“. La Iglesia Católica es totalmente diferente: no solo se encuentra en las distintas „provincias de Europa“, sino también en India, Japón, Brasil y América: *In ipso novo orbe habet ecclesias sine admisione haereticorum, in omnibus quatuor partibus mundi*, tiene iglesias en las cuatro partes del mundo, incluso en el Nuevo Mundo.

Solo el protestantismo reformado de Holanda e Inglaterra, que acompañó a la VOC (Compañía Holandesa de las Indias Orientales) y la *East India Company* de alrededor de 1600 en sus actividades comerciales, y el pietismo luterano en India desde 1706 (Misión Danesa-Hallesche) y los hermanos de Herrnhut (Iglesia Morava) desde 1732 en el Caribe, trajo una apertura del cristianismo protestante a las misiones no europeas.

### 3. Para los siguientes artículos

Lo que parecía no estar relacionado en el siglo XVI, el movimiento de Reforma en Europa Central y la expansión simultánea mundial de la Iglesia Católica, está estrechamente relacionado hoy. El ecumenismo cristiano actual se caracteriza precisamente por estos dos movimientos: la diversidad denominacional como resultado del movimiento de Reforma, por un lado, su diversidad contextual, el resultado de la expansión del catolicismo primero, y luego también del protestantismo en diferentes regiones geográficas y áreas culturales, por otro. Ambos procesos comenzaron hace 500 años y son esenciales para comprender el ecumenismo actual.

Una historia de la iglesia, que emprenda la tarea de explicar históricamente el presente y mostrar perspectivas para la acción futura, percibirá adecuadamente ambos procesos y los relacionará entre sí de una manera nueva. Y ella está en un debate interdisciplinario con una teología fundamental, desde una perspectiva intercultural y ecuménica, para desarrollar los fundamentos metodológicos de este enfoque.

Sobre la primera contribución: en 1516 y luego nuevamente en 1517/18, es decir, al mismo tiempo de la disputa de indulgencia en Wittenberg y Magdeburgo, el teólogo Adrián de Utrecht, que había venido a España desde Bruselas como Plenipotenciario del posterior emperador Carlos V, para organizar los asuntos del gobierno del joven heredero al trono, se encontró con el ex conquistador Bartolomé de Las Casas, que se había alejado de su vida anterior en 1514 y ahora estaba luchando por la vida de los pueblos originarios americanos. Adrián estaba horrorizado por las inhumanidades en América, de las cuales Las Casas informó, y Las Casas alabó la honestidad y amabilidad de Adrián, quien le facilitó hablar directamente con el rey tan pronto como llegó a España. Es el mismo hombre que el 9 de enero de 1522 fue elegido Papa Adriano VI y en el Reichstag de Nuremberg en 1522/23 expresó su comprensión de las preocupaciones de la Reforma y declaró su voluntad de superar los inconvenientes en la iglesia.

El segundo artículo también llama la atención sobre España. La expresión española de la Reforma en ese momento estaba determinada en gran medida por el humanismo proveniente de Italia y por las enseñanzas de Erasmo de Rotterdam. Estos también ejercieron su influencia en la joven iglesia y en la floreciente cultura de la América española.

Las siguientes tres contribuciones ilustran el papel especial que desempeñó la orden franciscana en el siglo XVI en el encuentro del cristianismo europeo con los pueblos indígenas de México, utilizando diferentes personas y eventos. Otro artículo analiza a los agustinos, es decir la orden al que perteneció Martín Lutero entre 1505 y 1525, y que pronto se convirtió en un actor importante en la difusión del cristianismo en América y Asia.

Los siguientes estudios se dedican a eventos en la segunda mitad del siglo XVI. Se examina si y cómo el ideal del obispo, redactado en el Concilio de Trento, tuvo un impacto en América. Además, analizan las prácticas de la Inquisición en Perú, discuten las críticas de la curia por Paolo Sarpi con su eco en la teología de la liberación de finales del siglo XX, y el surgimiento de pequeñas comunidades indígenas reformadas bajo el dominio holandés en el noreste de Brasil. Un encuentro con el arte cristiano de América Latina en el período barroco cierra el tema.

En el epílogo final, Margit Eckholt pregunta: ¿Desde la perspectiva del tiempo de la Reforma, cuáles son las implicaciones para el ecumenismo cristiano y las relaciones interculturales en el mundo de hoy y de mañana? De esta manera, puede aclararse, cómo los procesos históricos interconectados de la Reforma y el surgimiento de la iglesia mundial del catolicismo, pueden ser comprendidos al servicio del ecumenismo de las cristianas y de los cristianos desde una historia de la iglesia con un horizonte global y de una teología intercultural fundamental y misionera en el futuro.